

## Gente

LA FRASE

“Durante el rodaje en Italia podía comerme fácilmente cuatro pizzas al día. Es cierto que muchos en Hollywood padecen trastornos alimentarios. Yo nunca he pertenecido a ese grupo”.



Julia Roberts

La actriz, sobre el rodaje de *Come, reza, ama* a la revista *TV Movie*.

# Burdeles resucitados

Una galerista recupera en París el pasado de los establecimientos prohibidos



ÓSCAR CABALLERO  
París



En el número 12 de la rue Chabanais, a dos pasos del Louvre y de la Bolsa, subsisten fachada y escalera monumental del lujoso y más antiguo burdel de París, Le Chabanais, abierto en 1878. Pero ni rastro de la habitación india en la que el príncipe de Gales instalaba su “silla de amor”, el salón japonés, la bañera roja de cobre obsequiada en 1951 a Dalí, cuando subastaron el mobiliario.

Justo enfrente, en el número 11, la galería Le Bonheur du Jour –calificada como “curiosa”, como llaman los expertos a colecciones relacionadas con el sexo– recuperará ese pasado por medio de una exposición en octubre y un libro catálogo, *Maisons closes-brothels 1860-1946*, que ya se vende por suscripción (65 euros).

En 328 páginas y 400 ilustraciones en color, visita virtual de Le Chabanais, Le Sphinx, La Fleur Blanche, el One Two Two, L'Étoile de Kléber y hasta Le Pa-

lais Oriental, de Reims, única *maison close* fuera de París. “Sin olvidar los burdeles de hombres, como aquel Hôtel Marigny del que Proust fue accionista”, según Nicole Canet. Dueña de la galería, autora del libro y su editora, Canet está convencida de que “una fuerza misteriosa” le hizo abrir enfrente de Le Chabanais. “Cuando inauguré, en 1999 –subraya–, se cumplían 53 años de la ley que en 1946 ordenó destruir el fichero nacional de prostitución y cerrar, sin temor a la redundancia, las *maisons closes*.”

Auténtica experta, Canet habla de 1.400 burdeles en Francia, 180 en París. “Actrices y bailarinas eran trabajadoras ocasionales. Las fijas, llegadas de provincias, tenían sueldo, eran instruidas en las artes de la coquería y hacían

tres comidas diarias, con vino. No tocaban el dinero: la celestina vendía las fichas al cliente, algunas con el nombre de la cortesana”. Su proyecto: “Reconstruir, en el libro y en la galería, la red parisina de esas casas de placer, las direcciones, su arte de escenificar los deseos y placeres, aquella exacerbación de los sentidos, en un mundo de colores, olores y

**Detalles.** A la izquierda, dormitorio del hotel La Fleur Blanche; sobre estas líneas, bañera en Le Chabanais;

abajo, Llyva Richard, conocida *dómina* de la época; y cubierta del libro *Maisons closes*, de Nicole Canet



FOTOS: CORTESÍA GALÉRIE AU BONHEUR DU JOUR, PARÍS

tacto”. Romántica, “ha despertado un mundo desaparecido de risas tontas, frufú y terciopelo, burbujas de champán”.

Según Canet, “los mejores artesanos de la época trabajaron para los burdeles, porque el mejor público pasaba por esta mezcla de sala de recepciones, prostíbulo, bar privado y, sobre todo, sala de espectáculos”. En efecto, “diputados y financieros, pintores y novelistas –Flaubert llamaba a la prostitución “revelador de

## Un libro y una exposición recogen la red parisina de las casas de placer, direcciones y estética

la existencia”– coincidían en los lupanares”.

Canet no ha omitido “el revés del decorado, la sífilis sin penicilina, la prisión, tenebrosas salas de espera en las que las prostitutas jugaban a cartas o pelaban verduras, mientras esperaban un cliente”. Y libro y exposición coincidirán con el relanzamiento del debate abierto, en marzo pasado, por una diputada de la mayoría que provocó menudeo escandaloso con su proposición de reabrir las casas cerradas.●

## Banderas se prepara para rodar ‘La piel que habito’, dirigida por Almodóvar



## Estefanía de Mónaco apoya a su hija olímpica

La princesa Estefanía de Mónaco, acompañada de su hija menor, Camila Gottlieb (ambas en la foto), se encuentra en Singapur para apoyar a su hija mayor en los primeros